

Que veremos arder

A veces cuando miro el *Discovery Channel*
veo a un sabio explicando la agonía nuclear
de un sol que se desgrana en negros agujeros:
la Tierra es la nodriza que le dio de mamar. *

Un sol desenterrado que ve pasar su entierro
por la negra sustancia tediosa y singular
donde ya defecaba en rayos de destierro
antes de quemar todo y dejar de brillar.

Quizás, anticipados, temblábamos de miedo
pensando qué serían carámbanos de hierro,
las horas de ceniza, las cúpulas de hielo,
cerradas las entradas del mundo sublunar.

¿Nos tocará a nosotros? ¿Por qué tenemos miedo?
Faltan muchos eones para llegar a aquello.
Nunca estaremos muertos de insolación salobre,
de falta de sabores, de rayos del invierno.

No sé por qué temblamos al concebir la parca
senectud de los astros que brillan a lo lejos:
en nada nos concierne su parsimonia fría.
Moriremos calientes, y moriremos viejos.

Pero tú, fidel astro —¡oh sol de los vitrales
que llevamos adentro, poniéndose en espejos!—
detrás de los mogotes descenderás un día
no lejano en la falsa decrepitud del Tiempo.

**Nutrix ejus terra est.*